

El gesto *señalar con los labios*: hacia una integración de lo no verbal en el estudio del español de los Estados Unidos

The lip pointing gesture: towards an integration of the non verbal in the study of the Spanish of the United States

Lucía Alvarado Cantero

Universidad de Costa Rica y colaboradora de la ANLE

Resumen

En el presente artículo se estudia el gesto *señalar con los labios* a partir de su caracterización como emblema en la cultura hispanounidense y de sus funciones en el discurso como deíctico y estrategia de cortesía no verbal. Los datos sobre su descripción y función se recopilaron por medio de encuestas y de un material audiovisual producido en los Estados Unidos cuyo tema principal es, precisamente, este gesto. El análisis de los datos permitió obtener información en cuanto a su arraigo en el grupo étnico-cultural latino/hispano en los Estados Unidos; su uso en relación con variables como edad, género, tiempo de residencia, entre otros; así como su origen y presencia en la cotidianidad. Los resultados del análisis se contrastaron con las características de un gesto emblemático (Knapp 2012; McNeill 2005, 2014; Kendon 2006; Poyatos 2002a, 2002b, 2002c) y se lograron establecer correspondencias claras entre ellos. Con este texto, se busca iniciar la discusión sobre el componente no verbal en la descripción del español de los Estados Unidos.

Palabras clave

Lenguaje no verbal, gesto, emblema, deícticos, estrategia de cortesía, español de los Estados Unidos

Abstract

This article studies the gesture *pointing with the lips* from its characterization as an emblem of the hispanounidense culture, its function in discourse as a deictic and non-verbal courtesy strategy. The data about its description and function were collected with surveys and an audiovisual material produced in the United States which main topic is, precisely, this gesture. The analysis of the data allowed us to elicit information about its roots in the Latino/Hispanic ethnic-cultural group in the United States; about its use in relation to variables such as age, gender, length of residence, among others; and about its origin and presence in everyday life. The results of the analysis were contrasted with the characteristics of an emblematic gesture (Knapp 2012; McNeill 2005, 2014; Kendon 2006; Poyatos 2002a, 2002b, 2002c) and a clear correspondence between them could be established. With this text, we seek to initiate the discussion about the non-verbal component in the description of the Spanish of the United States.

Keywords

Non-verbal language, gesture, emblem, deictics, Spanish of the United States

La profesora Lucía Alvarado es licenciada en Filología Española, magistra en Español como Segunda Lengua y egresada de la Maestría en Lingüística de la Universidad de Costa Rica. Desde hace 5 años labora como docente del Departamento de Lingüística de la Escuela de Filología, Lingüística y Literatura. Actualmente, coordina el Programa de Español como Lengua Extranjera de dicha Universidad. Desde 2015 es colaboradora de la Academia Norteamericana de la Lengua Española.

C.e: lucia.alvaradocantero@ucr.ac.cr

Introducción

Con cada censo, en los Estados Unidos, se evidencia el crecimiento de la población hispana e hispanohablante (Jenkins 2013). Los datos recogidos en los censos, además de cuantificar el número de hablantes de español, permiten evidenciar otros fenómenos en relación con el comportamiento de la comunidad lingüística hispana, como por ejemplo, que la lealtad a la lengua española o a la cultura hispana se ha fortalecido (íd.). Como resultado, el uso de la lengua ha comenzado a trascender, en el país norteamericano, los espacios privados de una minoría para convertirse en una lengua estable y “notoria [...] en lugares públicos” (Silva-Corvalán 2013: 50).

Y es que en un país que ha llegado a alcanzar los 50,5 millones de hispanos –de acuerdo con el censo 2010–, de los cuales 35,4 hablan español en casa (Jenkins 2013), es esperable no solo que el español se revitalice, sino también las prácticas culturales asociadas al grupo étnico-cultural latino/hispano; ya que la noción de comunidad lingüística no implica solamente compartir un sistema lingüístico sino también un acuerdo en patrones de estratificación social, estilos, evaluaciones subjetivas, entre otros (Labov citado en Lynch 2013). Betti (2013) se refiere a esta relación intrínseca entre lengua y cultura y la aplica a la situación del español en los Estados Unidos; afirma que la población hispana en este país cuenta con una lengua y una cultura diferentes a la anglosajona, eso sí, sin obviar el hecho de que la comunidad hispana se compone de anglohablantes, hispanohablantes y bilingües. La autora italiana agrega que los hispanos no solo comparten el uso –en diferentes grados de competencia– de la lengua, sino también otros aspectos diferenciadores como por ejemplo la importancia de la familia y la cultura del cuerpo; de la misma manera, el componente lingüístico,

junto con otros factores extralingüísticos y contextuales, como las tradiciones de sus países, reflejan una manera de vivir, una identidad en formación: un referente cultural.

En esta misma línea, Sánchez-Muñoz (2013), en un trabajo que analiza la autoestima y la confianza lingüística en un grupo de estudiantes universitarios de español de herencia e investiga su relación con la identidad lingüística y étnica, encuentra que el corpus estudiado “siente una conexión *importante* [...] o *fuerte* [...] entre lengua e identidad étnica” (228). Otro de los resultados de esta investigación reveló que los estudiantes encuestados asociaban la pérdida de su lengua con la pérdida de su cultura y que por eso consideraban fundamental transmitir ambas –la lengua y la cultura– a sus hijos.

Es claro, entonces, que el factor lingüístico no es el único que determina la pertenencia a un grupo cultural. Dicho de otro modo, para sentirse parte de un grupo étnico-cultural no es suficiente con tener un nivel de dominio de la lengua que se comparte –puesto que los hispanounidenses difieren en el nivel de dominio de la lengua española, el cual puede ir desde un conocimiento receptivo hasta un excelente dominio del idioma (Fairclough 2013)– sino que deben compartirse otros elementos, como por ejemplo, los comportamientos culturales en la interacción.

Goffman ya se había referido a estas dinámicas sociales en su texto de 1971, en el cual, a partir de estudios en sociología y psicología, presenta la idea de *ritual* en las relaciones humanas no como un acto superficial, casi mecánico, convencionalizado, a través del cual un individuo presenta respeto hacia un objeto de mucho valor o hacia un objeto que lo represente –definición más tradicional del término–, sino como protocolos breves que un individuo hace a otro individuo con el fin de probar su civilidad y su buena intención respecto de las posesiones de su interlocutor. Es decir,

son rituales interpersonales que tienen carácter dialógico y que poseen un rol en la sociedad.

Los rituales se rigen por normas sociales, las cuales se consideran guías de acción que son reguladas a partir de sanciones sociales (Goffman 1971): las negativas proveen penalizaciones por cometer alguna infracción, mientras que las positivas proporcionan recompensas por aquiescencia ejemplar. Por esto, este autor se refiere a los entes involucrados en los rituales como *actores* ya que su comportamiento en los eventos sociales está regulado por normas específicas a ese evento pero no exclusivas de él. Asimismo, no solo la persona que enuncia está regulada por estas normas, sino que quien interactúa con ella posee ciertas expectativas o preconcepciones de lo que este evento *normalmente* debería contener. Para este autor, la actividad de un participante en un evento determinado que sirve para interactuar con los otros participantes se denomina *actuación*. Ya en 1959, Goffman había propuesto esta noción de actuación y la había completado con otras como *fachada*, que se considera la parte de la actuación del individuo que ha sido prefijada a partir de la definición de la situación desde la perspectiva de quienes observan la actuación de un individuo, es decir, es la dotación expresiva empleada intencional o inconscientemente por ese individuo durante la actuación.

Esta dotación expresiva está mediada por lo gestual. Ya varios estudios (Kendon 2006; Nolan 2009; Poyatos 2002a; Seyfeddinipur y Gullberg 2014; Soler-Espiauba 2007) han establecido la relación entre la cultura, la lengua y el lenguaje no verbal. Esta se evidencia en las diferencias en los rituales –para usar el término acuñado por Goffman (1971)– cotidianos formales e informales, que comparten los miembros de un grupo en un área geográfica, estos usualmente son aprendidos pero al mismo tiempo condicionados biológicamente, *verbigratia*, las formas de comunicación, las relaciones sociales en distintos niveles, los

productos y su utilidad, las manifestaciones de la personalidad, entre otros (Poyatos 2002a). La cultura, entonces, puede considerarse:

A continuous coexistence of habits and a succession of habits of many kinds and origins, **some displayed through bodily behaviors**, others revealed by the environment as conditioned by people's physical and intellectual activities, and all communicating in interactive and non interactive situations and molded by the life styles of social groups that differ in greater or lesser degree from other cultures of the world. (Poyatos 2002a: 8) (el resaltado es propio)

El comportamiento corporal esperado en una cultura y en una situación integra varios elementos de lo que se conoce como *lenguaje no verbal*; el cual se define como las emisiones de signos desde todos los sistemas no léxicos, artefactuales y ambientales de símbolos sensibles contenidos en el repertorio de una cultura, ya sean individuales o en mutua coestructuración, bien si esas emisiones constituyen comportamiento o generan interacción personal (Poyatos 2002a). Está conformado, entre muchos otros, por la prosodia, la cinésica del cuerpo, la mirada, el uso de las manos, la proxémica y los gestos (Knapp 2012; Poyatos 2002a; Seyfeddinipur y Gullberg 2014).

Los gestos –su presencia en el discurso, en la interacción–, particularmente, tienden a acompañar la caracterización de ciertas culturas y sociedades: es popular el estereotipo del exceso de gesticulación entre los italianos, sobre todo los del Sur y de los latinoamericanos y, por el contrario, otras culturas, como las nórdicas tienden a catalogarse como sociedades que gesticulan mucho menos. Al respecto, opina Gullberg (2006):

Los gestos no solo están sujetos a variación individual sino también tienen una notable uniformidad entre grupos, es decir, los individuos difieren entre ellos en la cantidad de gestos que usan, mientras que los hablantes de una comunidad lingüística y de una cultura son consistentes en cuanto a cuándo y cómo gesticulan cuando el contenido y la situación son constantes. Las observaciones de similitud y diferenciación entre grupos permite hablar de repertorios de gestos cuyas

características están determinadas por convenciones culturales y por normas así como por la misma estructura de la lengua (107) (traducción propia)

Poyatos (2002a) ya en su definición de lenguaje no verbal resalta la necesidad de elaborar repertorios de gestos para las lenguas y las culturas. Este criterio es compartido por Cestero (1998): “la investigación de la cultura y de los sistemas de comunicación no verbal debe perseguir dos objetivos [...]: por un lado, la creación de inventarios que recojan los signos culturales [...] y, por otro, la comparación intercultural o inter-comunitaria (7).

Para el español, se han compilado varios trabajos en esta línea. Entre ellos, el *Diccionario de gestos españoles* (Gaviño, 2015) es una herramienta en línea, su interfaz presenta un menú cuyas pestañas están organizadas de acuerdo con la parte del cuerpo que se utiliza para ejecutar el gesto: las manos, cara o cuerpo; una vez que se selecciona una de estas opciones, el sitio despliega una serie de fotografías que ilustran los gestos. Estas imágenes, una vez seleccionadas, se amplían y se acompañan de una explicación escrita, un ejemplo de uso y un video.

Martinell y Ueda (s.f.) editaron un *Diccionario de gestos españoles* en línea que exhibe en la interfaz un menú no sistematizado por las partes del cuerpo que se usan, sino por el significado del gesto. Así, en el menú lateral se lee por ejemplo “Buena idea” y cuando se pulsa en esta palabra se despliega un video en una red social en el que, en un diálogo corto, se muestra el gesto que significa “buena idea”. Cestero, por su parte, en 1999 publica un repertorio básico de signos no verbales en español que ha influido mucho en trabajos posteriores en el análisis del componente no verbal del español. Uno de ellos, el de Nascimento (2008), compara la lista de gestos del español propuesta por Cestero con sus correspondientes para el portugués de Brasil. Otros inventarios conocidos son *Spanish with a*

Flourish publicado por la AATSP Cultural Unit 1 en 1968; el *Diccionario de gestos con sus giros más usuales* de Gelabert y Martinell de 1990; y el *Diccionario de gestos: España e Hispanoamérica* del Instituto Caro y Cuervo de 1983 (citados en Cestero 1998).

Los listados de gestos también han sido una herramienta en la enseñanza de español como lengua extranjera o segunda lengua. Ciarra (2010), para diseñar una unidad didáctica de nivel intermedio cuyo objetivo es familiarizar a los estudiantes con los gestos de la cultura meta, usa como base los diccionarios de Gaviño (op. cit.) y de Ueda y Martinell (op. cit.), ambos en línea. Yagüe (2004), en un proyecto para enseñar español a neozelandeses, compila en un cederrón los gestos que ya habían acuñado Ueda y Martinell (op.cit.) y los organiza por función comunicativa: gestos para expresar relaciones, para expresar cantidad y medida, para expresar opiniones, para expresar sensaciones, gestos para expresar espacio y tiempo y una categoría tipo “cajón de sastre” denominada otros gestos.

En cuanto a estudios más específicos de un gesto, Rivera (en prensa) analiza el gesto *agitar la mano* en el español costarricense a partir de la clasificación de Knapp de 1980 y de algunas encuestas. Otros estudios, como los de Jungheim 2006; Mccafferty 2006; Stam 2006; Yoshioka 2006 y Gullberg 2006, integran algún elemento del componente gestual de la lengua en su investigación sobre dinámica de clase o sobre adquisición/enseñanza del español como lengua extranjera.

Entre los gestos que se reseñan en los repertorios citados, llamó la atención de esta investigadora la ausencia de uno al que se llamará en esta investigación *señalar con los labios*. Este gesto, sin embargo, se menciona en varios productos audiovisuales dedicados a la difusión de la cultura latinoamericana (*La pelota de letras* 2004; *Apartamento cinco* 2014) como uno de los componentes característicos de la comunicación no verbal (CNV) en esta cultura. Asimismo,

como docente de español, he notado que este gesto es uno de los que más desconcierta a los estudiantes anglosajones cuando lo observan en la interacción con hablantes nativos, debido principalmente a que les resulta muy difícil encontrar un referente similar en su cultura. En los Estados Unidos, a pesar de la variedad de nacionalidades que confluyen y aportan en la conformación de los grupos étnico-culturales que se definen como latinos o hispanos, se ha observado su presencia con cierta regularidad. The flama (2015) lo define como un rasgo característico de la comunidad *hispanounidense*¹.

Una particularidad que comparten los repertorios de gestos mencionados es que, en su mayoría, aunque incluyesen gestos de otras variedades también, tomaron como base la CNV para la variedad del español peninsular. El estudio sistemático y la compilación de los gestos de carácter emblemático en el español de América, en cuenta el de los Estados Unidos, está todavía en ciernes. Se consideró, entonces, necesario llevar el tema a la atención de los estudiosos del español en/de los Estados Unidos y del *espanglish*.

Por esto, en las siguientes líneas, se abre la discusión sobre los gestos emblemáticos para la comunidad hispanounidense, a partir del análisis del gesto *señalar con los labios* en un producto audiovisual producido por The flama (2015) y en los datos recopilados por medio de una encuesta aplicada a personas de la comunidad hispanounidense en los Estados Unidos y de otros grupos étnico-culturales de este país. Se pretende demostrar que puede catalogarse como gesto emblemático (Knapp 2012; McNeill 2014; Poyatos 2002a) con función deíctica (McNeill 2005, Calsamiglia y Tusón 2008) y como estrategia de cortesía no verbal (Bravo 2004; Hernández 2004). A pesar de que los resultados de este

estudio, *in fieri*, no pueden extrapolarse a toda la comunidad hispanounidense, sí pueden sentar un antecedente en la investigación de este y de otros gestos que cumplan con las características de un gesto emblemático de la CNV ¿del español de/en los Estados Unidos? ¿del *espanglish*?

Tipología gestual

Los gestos del rostro, los movimientos de las manos y los brazos, de las piernas, y la postura se estudiaron por mucho tiempo como elementos aislados del sistema de comunicación humana; incluso, recientemente, se han promocionado series de televisión y libros —más bien, manuales— que presuntamente enseñan a descubrir, por ejemplo, a una persona que miente o a un negociante malintencionado, solo a partir de su lenguaje corporal.

No se pretende denostar este tipo de producción audiovisual y literaria, sin embargo, el análisis de los gestos requiere de un proceso más complejo ya que estos no poseen significados fijos: la conducta no verbal, al igual que la verbal, puede interpretarse de formas distintas en función del contexto y de la cultura en la que se inscribe.

Knapp (2012), al respecto, afirma que los gestos se hallan “inextricablemente unidos a los aspectos verbales y contextuales de la comunicación” (11) y refuerza esta idea cuando sostiene que “la separación es artificial porque en la interacción (...) real los sistemas verbal y no verbal son interdependientes” (ídem.).

El significado, por su parte, tomado desde su concepción más extensiva se construye, según Johnson (2007), no solo a partir de las imágenes mentales y de los

¹ Neologismo acuñado por el director de la Academia Norteamericana de la Lengua Española, Gerardo Piña-Rosales, para describir a las personas de origen hispano —hablen o no español— que residen en Estados Unidos.

conocimientos que se adquieren a través del tiempo sino que se instaura desde las conexiones viscerales con la vida y de las condiciones corporales de la vida, en otras palabras, nuestra corporalidad –la forma en que nuestro cuerpo, sus capacidades motoras, auditivas, visuales, etc., se relaciona con el mundo– determina en gran medida cómo se construyen los significados.

La clasificación de los gestos debe basarse, por lo tanto, en su función: comunicadores de información, de una emoción, de una actitud, etc. Desde esta perspectiva, Knapp (2012), con base en Ekman y Friesen, clasifica los comportamientos no verbales en *emblemas* (admiten una trasposición oral directa o una definición de diccionario que consiste, en general, en una o dos palabras o en una frase y se reconocen porque existe un acuerdo cultural extendido en un grupo lingüístico sobre su equivalente verbal; además, se utilizan con frecuencia cuando los canales verbales están bloqueados, no forman series como las palabras y por lo general, se usan para comunicar información); *ilustradores* (están directamente unidos al habla y su función es ilustrar lo que se dice verbalmente); *muestras de afecto* (configuraciones faciales o posturas corporales que expresan estados afectivos); *reguladores* (mantienen y regulan la naturaleza de la conversación); y *adaptadores* (se desarrollan como esfuerzos de adaptación para satisfacer necesidades, cumplir acciones, dominar emociones, desarrollar contactos sociales, entre otras funciones). A estas funciones, Knapp (2012) agrega que los gestos pueden repetir, contradecir, sustituir, complementar, acentuar o regular el comportamiento verbal.

Poyatos (2002a) comenta que los emblemas fueron definidos primeramente por Efron en 1941, luego por Ekman y Friesen en 1969; Johnson Ekman y Friesen en 1971; y finalmente por Scherer en 1977, con quien el autor coincide en su definición:

An emblem must be defined mainly as: a gesture unambiguously represented by a verbal equivalent in a given culture (e.g. in Niger, /crowded/, by closing a vertical fist with the palm of the other hand). Regrettably, precisely because of their lexicality, popularity and cross-cultural relevance, they are almost the only material included in the cultural kinesic inventories available today. (Poyatos 2002a: 167)

Los emblemas están altamente convencionalizados, así, cuando se comparan de una cultura a otra, las diferencias en el rango semántico y la función pragmática se distinguen con mucha facilidad ya que ambos están muy restringidos culturalmente (Kendon 2006). McNeill (2014) revisa el concepto de emblema propuesto por Kendon y propone cuatro características que debe cumplir un gesto para poder incluirse en esta categoría: en primer lugar debe ser “citable”, es decir, corresponder con una palabra o frase en el lenguaje oral que sea repetible, listable y reportable; en segundo lugar, debe tener estándares de forma, esto es, el gesto debe cumplir con una forma correcta de realizarse para ser comprendido; en tercer lugar, el gesto debe ser culturalmente definido y mantenido (todas las culturas tienen un vocabulario de emblemas que se mantienen culturalmente como formas simbólicas con funciones específicas). Por último, el emblema puede ser visto como un gesto metafórico pero codificado; esto se comprende por medio de la noción de “metaforicidad”, concepto a partir del cual se experimenta una cosa en términos de otra².

² Este último se basa en los aportes de Lakoff y Johnson (2012) sobre metáforas conceptuales: para referirnos a gran cantidad de hechos y procesos de nuestro entorno, los seres humanos utilizamos expresiones que provienen de otro campo; las relaciones que se establecen entre ambos –los hechos cotidianos y los campos alternativos– constituyen “campos metafóricos”. Esta observación llevó a los autores a concluir que “la mayor parte de nuestro sistema conceptual ordinario es de naturaleza metafórica” (40); tomando como metáfora “[el] entender y experimentar un tipo de cosa en términos de otra” (41). Los conceptos metafóricos, de acuerdo con esta perspectiva, se clasifican en tres tipos: estructurales, en los que un concepto se estructura lingüísticamente en términos de otro; orientacionales, que organizan un sistema global de conceptos en relación con otro, en su mayoría, en relación con una orientación espacial; y ontológicas, que son formas de considerar acontecimientos, actividades, emociones, ideas, etc. como entidades y sustancias.

Otro esquema de clasificación de los gestos fue propuesto por McNeill (2005), junto con su colega Elena Levy. Ellos plantean cuatro categorías: icónico, metafórico, deíctico y de compás. Los gestos icónicos presentan imágenes en las cuales la forma del gesto o su manera de ejecutarse encarna aspectos pictóricos de su contenido semántico; los metafóricos, imágenes de lo abstracto (una persona que parece sostener un objeto con su mano pero su discurso verbal indica que lo que sostiene es una idea o un recuerdo).

Los deícticos son elementos que conectan la lengua con la enunciación, son piezas especialmente relacionadas con el contexto en el sentido de que su significado concreto depende de la situación de enunciación: quién los usa, a quién se dirigen, cuándo y dónde; son, *grosso modo*, elementos lingüísticos que señalan, seleccionándolos, algunos elementos del entorno contextual (Calsamiglia y Tusón 2008). En la deixis personal se señala a las personas presentes en el discurso, tanto las presentes en el momento de la enunciación como las ausentes. Con la deixis espacial se organiza el lugar en el que se desarrolla el evento comunicativo, señala los elementos de lugar en relación con el espacio de la enunciación (í.d.). Por último, los gestos de compás se ejecutan por lo general con las manos, con movimientos hacia arriba y abajo o adelante y atrás y parecen medir el ritmo de habla (McNeill 2005).

Los gestos pueden también funcionar como estrategias de cortesía en una lengua (Bravo 2004; Hernández 2004). La caracterización de la cortesía, de acuerdo con la propuesta de Hernández (op.cit.): “parte de la idea de que en la interacción comunicativa los participantes tienen unos deseos de imagen, los cuales se caracterizarían con aspectos socioculturales de su propia comunidad” (99). De esta manera, los comportamientos corteses o las estrategias de cortesía trata de promover un equilibrio entre la imagen social del destinatario y la del hablante. Las estrategias se despliegan en la interacción

cuando hay un acto de habla (Austin 1991) que amenaza la imagen de alguno de los interlocutores, por ejemplo, rechazar una invitación o criticar el trabajo de un colega. Una situación en la cual un gesto es claramente una estrategia de cortesía es cuando la bibliotecaria elige, con gesto facial suave y tranquilo, colocar su dedo índice transversal a su boca, para indicar a un grupo de estudiantes en la biblioteca que debe hacer silencio.

Descripción del gesto *señalar con la boca*

Knapp (2012) define lenguaje no verbal como las señales a las que se les atribuye significado en el discurso, entre ellas se encuentran los gestos, los cuales son acciones que se consideran parte del mensaje que se quiere transmitir (Kendon 2006). Con los gestos, continúa Kendon, los hablantes usan un modo de expresión que hace visible parte de lo que se quiere enunciar; e incluye entre ellos las representaciones (actuaciones), el uso de partes del cuerpo como modelo y el uso de los movimientos de las manos para dibujar diagramas o bocetos en el aire. El autor agrega que los hablantes también pueden usar los gestos para señalar hacia cosas, personas o lugares, como referentes en su discurso.

En relación con este último, es interesante observar que la forma de apuntar o señalar hacia un objeto ha sido discutida como uno de los gestos en los que pueden diferenciarse las culturas: “pointing is subject to culturally determined standards for what or whom you can point at (people or things) [and] which body part (index finger, thumb, left or right hand, lip) are used” (Gullberg 2006: 107). Señalar con los labios, de acuerdo con esta autora, es una opción en algunos grupos culturales.

Precisamente, el objeto de estudio de este artículo es un gesto que utiliza los labios con el fin de señalar o apuntar a un objeto. Para ilustrarlo —el uso de material audiovisual es fundamental cuando se trabaja con lenguaje no verbal—, se utilizará un video elaborado por el sitio The flama (2015); se

seleccionó este sitio debido a su amplia presencia en redes sociales³ y a su preocupación por difundir la cultura latina en los Estados Unidos:

Flama is a digital network created by, for and starring young Latinos. We focus on comedy and culture (stuff like our crazy relatives, entertainment, music and food). We create funny videos, write offbeat lists and bring awareness to issues affecting our heritage and lives. We aim to capture and celebrate the Latino spirit⁴.

En el siguiente enlace se puede acceder al video: [Why latinos are always pointing with their lips](#)

Este producto audiovisual inicia con una escena en la que se ve a dos mujeres de pie, de frente a la cámara; una voz en off masculina le pregunta a la audiencia si puede distinguir cuál de ellas es latina, lo cual, es imposible. El hombre entonces indica que ambas mujeres van a señalar hacia un objeto en la distancia, una de ellas usa su dedo índice y la otra sus labios. En este momento se resuelve el enigma: la mujer que señala con los labios es latina.

A continuación se explica, por medio de tomas en primer plano de la boca de la mujer y de repeticiones de la escena anterior, el proceso para señalar con los labios adecuadamente. El narrador anuncia que se va a ejemplificar el uso del gesto.

Seguidamente, se presenta una escena en una oficina, en esta, una mujer camina hacia un escritorio, donde está sentada la mujer latina de la primera escena, Daniela, y le pregunta si sabe dónde

está la grapadora. Daniela señala con los labios en la dirección en la que se encuentra el objeto, pero este gesto no es comprendido por la otra mujer.

En este clip, se caracteriza el gesto *señalar con los labios* como *latino*. Otros productos audiovisuales, por ejemplo, el producido por Apartamento cinco (2014), lo circunscriben a un país en particular, en este caso, a Guatemala:

[Apartamento cinco - Señalar con los labios](#)

El video empieza con el siguiente comentario de parte de uno de los dos jóvenes –quienes desempeñan un rol de presentadores del video y, se asume, sus productores–: “Las costumbres chapinas [guatemaltecas] son raras, por ejemplo, señalar con la boca [ambos señalan con la boca]. Vamos a hablar de eso en Apartamento cinco”. En el video también se muestran algunas entrevistas aleatorias a personas en la calle sobre el origen del gesto. Se rescata de este trabajo que todos los entrevistados conocían el gesto aunque no podían precisar su origen.

El comediante colombiano Andrés López, en uno de sus primeros monólogos comercializados en DVD, *La pelota de letras*⁵ (2004), también menciona un gesto, denominado, utilizando un término muy común en Colombia, *señalar con la jeta*⁶. Según López, este es un gesto asociado especialmente a las mujeres madres, por lo general mayores de 40 años.

³ El sitio web theflama.com posee casi 800000 seguidores en Facebook; su página en youtube.com es seguida por casi 400000 personas y el video The Lip Purse - Latino Field Studies ha sido visto por 41922 personas. Además, tiene presencia en otras redes sociales como Twitter, Tumbler, Instagram, Pinterest y Snapchat.

⁴ párr. 1, tomado de <http://www.theflama.com/about-1449750742.html>

⁵ Video protegido por derechos de autor, solo disponible en la tienda: <http://andreslopez.com>.

⁶ De acuerdo con la entrada 7 en la definición del lexema ‘jeta’ en el Diccionario de la Real Academia Española: f. despect. Am. Cen., Col., Méx. y Ur. Boca, hocico. En: <http://dle.rae.es/?id=MRPSufz|MRQv4Hx>

Vicens (2010) relaciona el gesto con la cultura colombiana y venezolana, lo cual es apoyado por varios lectores quienes se identifican entre estas dos nacionalidades. El *Diario de Caracas* (s.f.) tituló uno de sus artículos “Tan venezolano como señalar con la boca, así como quien tira un beso⁷”, otras redes sociales han imitado esta frase y la han modificado de acuerdo con el país de procedencia: “Más colombiano que señalar con la boca⁸” (Orgullosamente... 2013), “Es de salvadoreños señalar con la boca⁹” (Frases y... 2012).

La presencia del gesto en las redes sociales, blogs y sitios web dedicados a la descripción empírica de la cultura en algunos países de Latino América representa un primer indicio de que *señalar con los labios* es común en varias zonas de este continente.

La tendencia en los trabajos académicos dedicados a la descripción o compilación de gestos para el español (Gaviño 2015; Martinell y Ueda s.f.; Cestero 1999; Gelabert y Martinell 1990; Ciarra 2010; Yagüe 2004) es no incluir el gesto *señalar con los labios* en la lista; con excepción de Jiménez (2007):

En España no es muy habitual señalar con los labios. En realidad, significa lo mismo que señalar con el dedo o con la mano. Es habitual en los filipinos, indios norteamericanos, puertorriqueños y **muchos latinoamericanos**. Para ello, los labios se curvan y se dirigen en la dirección que queremos señalar. (18) (el resaltado es propio)

El panorama que se nos muestra, con base en los datos hasta ahora revisados, está fragmentado: parece que hay presencia del gesto *señalar con los labios* en varios países de Latinoamérica pero no hay una investigación que

respalde en cuáles de ellos o con qué frecuencia se utiliza. Tampoco se encontraron datos sobre su uso en relación con variables sociales como grupo social o etario, género, entre otros.

Para el español de los Estados Unidos, el escenario podría ser un poco más claro. Si bien esta lengua en este país fue revitalizada gracias al incremento relativamente reciente de las migraciones de hispanohablantes (Lipski 2013) y al consiguiente establecimiento de grupos, comunidades y familias (Betti 2013), varios estudios han señalado que el español en los Estados Unidos no puede considerarse una mezcla de variedades de distintos países sino que puede llegar a considerarse como una variedad dialectal definida (Lipski 2013).

Desde esta perspectiva, algunos rasgos del español podrían haberse nivelado entre la comunidad hispanounidense, especialmente en las grandes concentraciones urbanas (í.d.). Estas observaciones se refieren principalmente a rasgos lingüísticos verbales; pero existe la posibilidad de que la nivelación del componente gestual se comporte de forma similar (Poyatos 2002a).

Al respecto del análisis de los comportamientos no verbales en relación con su distribución geográfica –o etnografía del comportamiento–, estos se pueden identificar en atlas similares a los lingüísticos, los cuales siempre están sujetos a una dimensión temporal, esencial para el estudio cultural del sistema de comunicación. Independientemente de si estos comportamientos fueron adquiridos después de una exposición corta o prolongada, los hábitos aprendidos tienen un inicio y un ciclo de vida

⁷ <http://diariodecaracas.com/twitts/rt-elsimonbolivar-tanvenezolanocomo-senalar-la-boca-asi-como-quien-tira-beso>

⁸ <https://www.facebook.com/IamColombiano/posts/311971548905401>

⁹ <https://www.facebook.com/somosfracesyvirgadas/posts/465812690101001>

(o bien son percibidos como permanentes en el tiempo); no obstante, siempre están sujetos a desarrollo o son susceptibles a desaparecer (íd.).

Los antecedentes revisados del gesto *señalar con los labios*, nos indican que existen comunidades hispanohablantes que lo reconocen y lo consideran característico. El videoclip mostrado en líneas anteriores lo define como un gesto perteneciente a la comunidad “latina” en los Estados Unidos.

Con el fin de precisar si este gesto posee vigencia entre las personas que se identifican como miembros del grupo étnico-cultural hispano/latino en los Estados Unidos, se aplicó una encuesta a personas seleccionadas aleatoriamente que se identificaran como miembros de este grupo.

El instrumento

La encuesta fue diseñada con el fin de determinar si las personas encuestadas conocían y usaban el gesto *señalar con los labios*. El formato seleccionado fue *googleforms* por su versatilidad y facilidad de uso. Todas las preguntas se presentan tanto en inglés como en español. En una primera etapa de la encuesta, se despliega una página con la información relativa a la investigación, se explican los objetivos y los alcances de los datos que se recogerán y se solicita la autorización para participar voluntariamente en la investigación.

A continuación, se solicitan datos personales del encuestado: grupo etario (organizado en cuatro grupos: 15-25, 25-45, 45 a 60 y 60+), sexo (femenino/masculino/otro), y se pregunta si actualmente vive en los Estados Unidos. Esta última pregunta determina si el encuestado permanece en la encuesta o si, por el contrario, es descalificado como informante. Ya que el objetivo de la investigación es determinar si el gesto es conocido o utilizado por las personas que se describen como pertenecientes al grupo étnico-

cultural latino/hispano en los Estados Unidos, la residencia en este país es una variable fundamental.

En la siguiente etapa, se pide que el encuestado especifique por cuánto tiempo ha vivido en los Estados Unidos o si nació en este país, el estado en el que vive y el grupo étnico-cultural con el que se identifica. En caso de que este grupo fuera el hispano-latino, se solicitaba que precisara su región de herencia (México, Puerto Rico, Centroamérica y el Caribe, Suramérica, España u otro).

La tercera parte de la encuesta consistía en presentar el video de The flama (2015) a los encuestados con el fin de que respondieran algunas preguntas relacionadas. Estas preguntas se transcriben a continuación:

1. ¿Conocías este gesto? Sí/No
2. ¿Has visto alguna vez a alguien señalar con los labios? ¿A quién?
3. ¿Qué tal tú? ¿Tú señalas con los labios?
4. ¿Cuáles de los siguientes ítems tú señalarías con los labios? (puedes marcar más de uno): objetos/lugares/personas.
5. En tu opinión:
 - a. ¿Cuál es la razón para señalar con los labios y no con un dedo?
 - b. ¿Crees que este gesto es característico de la cultura latina-hispánica? ¿Por qué?

En un apartado final, se dejaba un espacio adicional en caso de que el encuestado tuviera información adicional sobre el gesto que quisiera agregar.

El instrumento se distribuyó aleatoriamente en redes sociales y en departamentos de español de universidades en estados de los Estados Unidos donde

mayoritariamente se han ubicado los grupos hispanos (Lipski 2013): Illinois, Texas, Florida, Nueva York y New Jersey.

Con el fin de respetar el acuerdo de confidencialidad con los participantes de la encuesta, se asignó la siguiente codificación a las respuestas, de esta forma, cuando se cite literalmente uno de los comentarios registrados, se colocará como referencia el código:

SL: Señalar con los labios

GLH: Grupo latino/hispano

GB: Grupo identificado como blanco

-Número: número de encuesta

F/M: Femenino o masculino

Entonces, por ejemplo, el código SLGLH-3M se lee de la siguiente manera: Señalar con la boca (nombre de la investigación), grupo latino/hispano (macroclasificación de los informantes), número tres (en el orden en que se recibieron los instrumentos completos) y masculino (hombre).

La sistematización de los resultados de las primeras dos etapas de la encuesta mostró que un total de veintiocho personas participaron como sujetos de estudio, veintiuna mujeres y siete hombres. Siete individuos se encontraban en el rango de edad 15-25, trece en el 25-45, cuatro en el de 45-60 y cuatro en el de 60 o más. Trece de ellos se identificaron con el grupo étnico-cultural latino/hispano, doce se describieron como blancos y uno como africano americano. Dos personas utilizaron el espacio “otro” y afirmaron identificarse, una como “afro-latina” y otra como “anglo and hispanic mix”. En la organización de los resultados, estos dos últimos se integraron en el grupo latino-hispano por considerarse que tenían una fuente vivencial de información sobre la cultura.

En el grupo latino/hispano, el 40% vive en el estado de Illinois; el 26%, en Florida; el 20% en Texas y el restante 14% se dividió de forma equitativa entre Nueva York y Nueva Jersey. En cuanto a la región de herencia, 46% señaló Centroamérica y el Caribe; 33%, México; 6%, España y un 13% no especificó. Los resultados de la tercera etapa de la encuesta, se comentan en el apartado siguiente.

Resultados de la encuesta en relación con el gesto *señalar con los labios*

En este segmento se analizan por separado los dos grupos mayoritarios que participaron en la encuesta: los que se identificaron en el grupo étnico-cultural latino/hispano y los que se describieron como parte del grupo “blanco”.

Grupo latino/hispano

El 86% de los informantes que se describieron como pertenecientes al grupo étnico-cultural latino/hispano afirmaron conocer el gesto. Entre las respuestas que obtuvimos cuando se les solicitó que respondieran a quién o quiénes habían visto señalar con la boca, encontramos:

- Yes, I do it all the time. And my whole family does it. (SLGLH-1F)
- Both friends and family. (SLGLH-2M)
- Mi familia, mis amigos, y yo misma. (SLGLH-3F)
- I don't remember someone in particular, but it's a common gesture in our culture. (SLGLH-4F)
- My family, myself, and friends - who all happen to be Latinos. (SLGLH-5F)
- Familiares, amistades, yo misma. (SLGLH-8F)

- Sí, a muchas, amigos, familia, incluso desconocidos en lugares públicos (en Centroamérica). Lo habré visto un par de veces en USA. (SLGLH-12F)

- Sí, yo (SLGLH-10M)

El 73% de los latinos/hispanos afirmó no solo que había visto a alguien *señalar con los labios* en su vida sino que ellos mismos también lo hacían. El 13,5% dijo que no señalaba con los labios y un restante 13,5% no contestó. Entre los que afirmaron usar el gesto, se halló que lo usaban para señalar:

-Objetos:81%

- Lugares: 72%

- Personas: 90%

Entre las razones que dieron los informantes para señalar con los labios y no con otra parte del cuerpo, como por ejemplo, el dedo índice, encontramos que muchos lo justifican meramente como una costumbre, como un hábito aprendido culturalmente:

- I think it's cultural, it's something that only my Dominican family does. (SLGLH-1F)

- Costumbre. (SLGLH-7F)

- It's a habit. (SLGLH-10M)

- It's just a custom. (SLGLH-15M)

Otras personas relacionaron el gesto con una tendencia cultural a no señalar con el dedo por considerarlo descortés, grosero o incluso pecaminoso:

- I believe it's a more subtle [subtle] and quicker way of doing [it]. (SLGLH-2M)

- I don't really know as to why we point with our lips, it's probably so we won't seem rude if we are pointing at a person. (SLGLH-3F)

- According to my grandma, if you point with one finger you are "judging" the item/person, religiously, this is a sin. When point towards an item/person [with your index finger] three of your fingers (pinky, ring, and middle) face you. This means that you're judging yourself three times. (SLGLH-5F)

- Por ser más discreta. (SLGLH-8F)

- Ahora que lo pienso creo que se hace con los labios para, precisamente, evitar la rudeza de apuntar con el dedo. Apuntar con el dedo, tradicionalmente, se le ha enseñado a los niños como un gesto de mal gusto, que revela falta de educación, rudeza, aspereza social. No obstante, la necesidad de señalar existe y de ahí que se sustituya con los labios. Es, quizás, menos "invasivo", más suave. (SLGLH-12F)

- More polite. (SLGLH-10M)

Incluso, algunos sujetos llegaron a explicar el uso de este gesto por un criterio de practicidad:

- Personally, I'll do it only if my hands are busy, holding something I can't let go of. (SLGLH-4F)

- A veces es por conveniencia, digamos si tengo las manos llenas. (SLGLH-8F)

- Con los labios lo hago cuando quiero señalar algo muy obvio, que esta al alcance de la vista. (SLGLH-9F)

- It's quicker. (SLGLH-10M)

- Facilidad. (SLGLH-13F)

- The person you are communicating with is looking at your face, not your hand. (SLGLH-15M)

Las respuestas sobre si consideraban este gesto como característico de la cultura latina/hispana mostraron que el 73% estaba de acuerdo en que sí es un comportamiento que los caracteriza como grupo, el restante 27% correspondió con personas que no respondieron a la pregunta, no sabían o indicaron que no era exclusivo de esta cultura. Entre los comentarios adicionales a esta pregunta, se encontraron:

- I think we like chisme so it's a way to talk but to be not to be seen. (SLGLH-1F)

- Yes, it's always been a joke among friends, I've even heard comedians use it if I remember correctly. (SLGLH-2M)

- In a way yes, because I believe that what ever my great grandma does is in the Hispanic/Latino culture and she does this motion along with my grandparents, aunts, uncles, sisters, brothers, and cousins. (SLGLH-3F)

- Yes, it's characteristic. I don't know why. I guess because we are very expressive with our body language. I only became consciously aware of it when I watched the Colombian comedian Andrés López's "Pelota de letras" monologue, where he describes this gesture. Then I realized it's characteristic of my culture, and watching it portrayed by a Colombian made me realize it's a latino commonality. (SLGLH-4F)

- Going back to my explanation, I try to not point someone because it's a 1. Sin, 2. Are bad manners and 3. I don't want to judge myself three times. (SLGLH-5F)

- Sí, creo que sí. En los años que he vivido en Estados Unidos lo he visto, cuando lo he visto, pero sólo entre latinos. Durante los años que viví en Europa (norte de Europa) no recuerdo haberlo visto, sólo entre lo vi entre latinos. (SLGLH-12F)

- Yes, have not seen it in other cultures. (SLGLH-15M)

En el espacio para comentarios o información adicionales sobre el gesto que los encuestados quisieran aportar, obtuvimos:

- I want to say it's more used by Latinas then Latinos. (SLGLH-2M)

- Cuando uno dice "cierta persona hizo tal cual cosa y no quiero decir el nombre" y despues se hace el gesto señalando a la persona. (SLGLH-9F)

- El gesto, hasta donde recuerdo, es muy popular entre nicaragüenses. (SLGLH-12F)

Las variables de edad, género, región de herencia, estado de los Estados Unidos en el que vive y tiempo de residencia en este país no constituyeron una variable representativa en los resultados; posiblemente porque el corpus aun es pequeño. No obstante, la mayoría de los encuestados, independientemente de su grupo etario, sexo, origen y lugar de residencia reconoció el gesto; afirmó usarlo y calificarlo como característico de su grupo cultural. Además por medio de este instrumento se recogió información valiosa sobre la motivación para preservarlo y para continuar utilizándolo.

Personas que se identificaron con el grupo étnico-cultural blanco

En este grupo, conformado por doce informantes, el 41% afirmó no conocer el gesto o nunca haber visto a alguien hacerlo. El

restante 59% reconoció el gesto, en su mayoría argumentaron haber vivido o visitado un país latinoamericano o tener contacto frecuente con personas que lo usan, principalmente latinos:

- I recall it from living in Costa Rica. (SLGB-5F)

- Tons of Latino people [use it]. I picked it up in living Panama and still do it to this day. (SLGB-6F)

- My wife. (SLGB-8F)

- Si, he visto este gesto de un dependiente a una tienda. (SLGB-9M)

Cinco de las doce personas encuestadas consideró este gesto como característico de la cultura latina, otras dos personas recordaron haberlo visto en otras culturas, una persona expresó que no lo sabía y el resto no contestó la pregunta.

Entre los resultados relevantes recogidos en el grupo, parece que la única variable que influencia las respuestas de los participantes es el contacto con personas o países latinoamericanos. Solamente quienes tuvieron este contacto estuvieron informados sobre la existencia del gesto, de su uso y su función. No fue una variable que se examinó directamente, por medio de una pregunta en la encuesta sino que fue un resultado que se extrajo de los comentarios de los sujetos. Las otras variables: género, edad, grupo, estado, tiempo de vivir en EEUU, no fueron relevantes en los resultados.

El gesto *señalar con los labios* como emblema y deíctico

Para determinar si el gesto *señalar con los labios* puede ser calificado como emblema de la cultura hispanounidense, se analizan sus características, determinadas por los resultados

de la encuesta y por la información extraída del video *The lip purse*, en relación con los rasgos especificados para este tipo de gesto (§2).

Un emblema, como se mencionó, es un gesto que posee una trasposición oral directa en una o dos palabras, se reconoce porque existe un acuerdo cultural extendido en un grupo lingüístico sobre su equivalente verbal (Knapp 2012; McNeill 2014; Kendon 2006; Poyatos 2002a). Al respecto, no hay duda de que existe un acuerdo entre los miembros de la comunidad latina/hispana sobre el significado en español para el gesto (basados en las encuestas y el análisis del video). Los emblemas pueden estar acompañados de un referente verbal; sin embargo, con mucha frecuencia, más bien, lo sustituyen (Knapp 2012; McNeill 2014).

Solamente una de las encuestadas del grupo latino/hispánico afirmó acompañar el gesto con un equivalente verbal, la palabra “ahí”, el resto no mencionó utilizarlo en concomitancia con un enunciado verbal. En el video *The lip purse*, Daniela, la mujer caracterizada como latina, en su diálogo con la otra mujer, tampoco refuerza el gesto con una palabra o frase:

Mujer: Hey, Daniela, do you know where the stapler is? [¿sabes dónde está la grapadora?]

Daniela: señala con los labios en la dirección donde se encuentra la grapadora.

(The flama min. 0:58-1:02)

Por su parte, en la recreación del gesto que se presenta en *La pelota de letras* (2004), López plantea que este por lo general se acompaña de las palabras “ahí” o “allí” o de las frases “véalo ahí/allí está”, por lo que parece que el gesto también es, como afirmó una de las encuestadas, una forma de señalar algo muy obvio, que está al alcance de la vista (SLGLH-9F).

Los datos recopilados en la encuesta también permitieron descubrir que el gesto se usa para señalar tanto personas como objetos

y lugares y que su utilización no se restringe a un grupo etario: *grandma does [it], is in the Hispanic/ Latino culture and she does this motion along with my grandparents, aunts, uncles, sisters, brothers, and cousins (SLGLH-4F)*. El video, por su parte, no especifica los entes que pueden ser señalados con los labios, solamente hace alusión a la acción de señalar, lo que lleva a la audiencia a asumir que cualquier objeto o persona pueden ser señalados de esta manera.

El gesto *señalar con los labios* es, en su misma naturaleza, déictico: su función es señalar una persona (deixis personal), un objeto o un lugar (deixis espacial) en el momento de la enunciación, su uso para indicar deixis se refuerza en la restricción situacional de su enunciación, ya que se requiere contacto visual con la persona para comprender el ente que está siendo señalado (Calsamiglia y Tusón 2008).

Con base en esta información, el gesto puede equivaler en el plano verbal a adverbios de lugar del tipo “ahí” o “allí” o a frases adverbiales como “ahí/allí está”, además, puede corresponder con pronombres de segunda o tercera persona presentes en el momento de la enunciación. El acuerdo en el equivalente verbal del gesto se muestra claramente tanto en las encuestas como en el video analizados.

La percepción mayoritaria entre los encuestados y apoyada por el video es que el gesto es una característica de la cultura latina/hispana en oposición a la cultura anglosajona. En primer lugar, en el video, la mujer cuyo personaje corresponde con un miembro de la cultura anglosajona no es capaz de comprender el gesto cuando Daniela, la mujer latina, responde con este ante la pregunta *¿dónde está la grapadora?*:

Mujer: [con rostro confuso]
Sorry, the stapler [disculpa, la grapadora]

Daniela: [con gesto de enfado] señala con los labios en la dirección donde se encuentra la grapadora.
(The flama min. 1:03-1:07)

Seguidamente, se inicia un diálogo a partir del malentendido que se produce por la incomprensión del gesto de parte de una de las interlocutoras. Los hablantes usamos constructos kinésicos y esperamos que sean correctamente decodificados por nuestros interlocutores, aunque estos pertenezcan a una cultura distinta; sin embargo, a veces estos constructos son antomorfo-antónimos –tienen diferente forma y diferente significado en otra cultura– y no pueden ser decodificados por el interlocutor (Poyatos 2002a); en este caso, la interacción se ve obstaculizada por un malentendido.

La conversación entre Daniela y la otra mujer no es exitosa –en términos de Austin (1991)– porque la forma del gesto –redondear los labios y juntarlos en forma similar a la de un beso– no corresponde en la cultura de esta otra mujer con un adverbio de persona o lugar; en otras palabras, para ella, lo que hace Daniela es como pronunciar una palabra en una lengua distinta, que ella no conoce ni entiende. El gesto *señalar con los labios* es, ante la cultura anglosajona un antomorfo-antónimo (Poyatos 2002a). Al respecto, el porcentaje de personas no latinas que reconoció el gesto afirmó haber tenido contacto con amigos, familiares o conocidos, o países latinos. Ninguno de los entrevistados que se identificó con el grupo étnico-cultural blanco relacionó el gesto con su cultura de origen.

Las encuestas revelaron que este gesto está fuertemente arraigado, por lo menos en el nivel de la percepción de los participantes, con la cultura latina/hispánica: el 73% de los latinos/hispanos estaba de acuerdo en que este es un comportamiento que los caracteriza como grupo.

Para que un gesto pueda ser considerado como emblema, debe tener una forma definida socialmente esta debe ser, además, invariable –acepta muy pocas variaciones en su uso cotidiano– (McNeill 2014). En el video, se describe el gesto verbalmente: “the latino will attempt to divert your attention to a specific location with the use

of pursed lips” [‘el latino tratará de dirigir tu atención hacia un lugar específico con el uso de los labios recogidos’] (The flama 2015: min. 0:47-0:53), presenta seguidamente varias escenas en las que, por medio del recurso de cámara lenta, se muestra la forma adecuada de realizar el gesto¹⁰. Dada la naturaleza cómica del video, vale la pena aclarar, se exageran tanto la indicación como la demostración, no obstante, se rescata que sí existe una forma prototípica de realizar el gesto para que sea comprendido en su significado emblemático.

La razón para elegir los labios como la parte del cuerpo destinada a cumplir con la función de señalar es controversial y su origen todavía es incierto. Sin embargo, es importante recordar que las técnicas corporales compartidas por una cultura son raramente eficientes en un sentido práctico, deben ser enseñadas de forma que su eficacia cultural, el hecho de que establecen y mantienen distinciones de clase, género y etnia, se hace rotundamente clara (Nolan 2009). El video ni las encuestas cuestionan el por qué del gesto, se asume como el comportamiento adecuado en esta cultura y también como la forma que les fue enseñada y que probablemente será transmitida a las próximas generaciones.

Al respecto, McNeill (2014) considera que un gesto debe también querer ser mantenido por el grupo como una forma simbólica con una función específica para poder considerarse un emblema. La función del gesto, además de señalar a una persona, lugar u objeto, está relacionada con una estrategia de cortesía no verbal (Bravo 2004). Los gestos son los puntos nodales donde se solapan la cultura (la imposición de técnicas corporales), la neurobiología (los mecanismos de un aparato sensorimotor humano) y la experiencia personificada (la experiencia kinestética específica a un cuerpo humano) con el objetivo

de informar e influenciarse entre ellos (Nolan 2009); en este sentido, un gesto no solamente es la personificación de una conducta biológica sino también de una condición o un conocimiento históricos. A través del acto de gesticular, el cuerpo humano que se asume como parte de una cultura se convierte en un hecho social (í.d.).

El antecedente cultural que subyace al gesto *señalar con los labios* como estrategia de cortesía es la creencia de que señalar con el dedo a una persona es irrespetuoso, grosero o incluso pecaminoso: “Apuntar con el dedo, tradicionalmente, se le ha enseñado a los niños como un gesto de mal gusto, que revela falta de educación, rudeza, aspereza social. No obstante, la necesidad de señalar existe y de ahí que se sustituya con los labios. Es, quizás, menos ‘invasivo’, más suave” (SLGLH-12F); “According to my grandma, if you point with one finger you are ‘judging’ the item/person, religiously, this is a sin. When point towards an item/person [with your index finger] three of your fingers (pinky, ring, and middle) face you. This means that you’re judging yourself three times” (SLGLH-5F).

No nos detendremos a analizar el gesto *señalar con los labios* desde la teoría del concepto metafórico de Lakoff y Johnson (2012) porque, por una parte, creemos que ya ha sido establecido el valor del gesto como emblema de la cultura hispanounidense; por otra, porque nos parece más plausible fundamentarlo como una estrategia de cortesía no verbal que responde a un acuerdo social que busca proteger tanto la imagen de la persona, el lugar o el objeto aludidos en el discurso como la de la persona que señala. Señalar con el dedo se considera ofensivo para el ente señalado y por eso, la lengua ha creado mecanismos para suavizar o mitigar el impacto de este acto (Hernández 2004).

¹⁰ En los minutos: 0:51, 0:53, 1:24-1:35, 1:09, 1:13, 1:50-1:55 se muestra ejemplos en cámara lenta de la correcta gesticulación del emblema por parte de diferentes personas: hombres y mujeres.

Al analizar el gesto *señalar con los labios* a partir de las características de un emblema (Knapp 2012; Kendon 2006; Poyatos 2002a; 167; McNeill 2014) se ha demostrado que efectivamente posee suficientes coincidencias –un equivalente verbal, su significado es compartido por una comunidad lingüística, tiene una forma invariable de ejecutarse y está sustentado en un referente histórico-cultural– para identificarlo como tal. Su función es evidentemente deíctica pero allí no acaba, también funciona como estrategia de cortesía ante un comportamiento considerado grosero para la cultura: señalar con el dedo.

Conclusiones

El crecimiento demográfico de la comunidad hispanounidense no solo tiene incidencia en el número de habitantes que se identifican con esta cultura y lengua, sino que ha propiciado una revitalización de la lengua española y de los elementos culturales que esta conlleva. La inserción de la lengua y la cultura en espacios públicos es muestra de ello.

Una comunidad lingüística, en el sentido más amplio de su definición, no se limita a compartir un sistema lingüístico verbal sino que integra factores sociales y de comportamiento, como la visión de mundo, las tradiciones, los rituales y la gesticulación. Concretamente, los gestos revelan información sobre el cuerpo humano como individuo pero también como parte de una cultura (Nolan 2009).

El estudio de los gestos como componentes inherentes de la lengua y la cultura es indispensable en la comprensión de la cultura hispanounidense. Con el fin de iniciar su discusión, este artículo ha analizado *el gesto señalar con los labios* a partir de la noción de emblema y de su función en el discurso.

En primer lugar, este gesto posee una función deíctica en la lengua española, puede indicar deixis personal y espacial; de ahí que sus correspondientes verbales sean adverbios de lugar y pronombres personales de segunda y tercera personas. Asimismo, tanto el video de *The lip purse* como las encuestas aplicadas evidenciaron un fuerte arraigo del gesto en la cultura hispanounidense, para la cual tiene una forma definida, muy poco variable en la práctica y un significado concreto.

Gracias a las encuestas, se determinó que el gesto se justifica a partir de la percepción social generalizada de que señalar con el dedo es irrespetuoso y grosero, por lo tanto, la cultura ha desarrollado una forma de señalar más sutil, que proteja la imagen de la persona, objeto o lugar señalados y la del individuo que señala. Por lo tanto, la función del gesto no se restringe al acto de señalar sino que lleva intrínseca información valiosa sobre la cultura.

Todos los sistemas lingüísticos distinguen una categoría llamada emblema que designa movimientos convencionalizados culturalmente, con una forma y un significado relativamente fijos (Gullberg 2006) y este gesto, podemos afirmar, es uno de ellos.

Una investigación más profunda sobre este gesto y sobre otros que pueden incluirse como parte de lo que se ha llamado español de los Estados Unidos es necesaria puesto que la presencia hispana en esta nación no solo “se trata de una hibridación lingüística, sino también de un comportamiento comunicativo e identitario [...] que refleja la realidad social del país. Se trata [...] de una manera de vivir, de una identidad” (2013: 194).

El español de los Estados Unidos, como variante de la lengua española, es una realidad y debe ser tratada como tal. Como lingüistas, no solo tenemos una oportunidad única en la historia de documentar el proceso de nuestra lengua en Norteamérica sino la obligación de hacerlo.

Referencias bibliográficas

- Apartamento cinco. “Señalar con la boca”. Video en línea. *YouTube*. YouTube. 14 de mayo de 2014. Web. 2 Ene. 2016.
- Austin, John. *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós. 1991. Impreso.
- Betti, Silvia. “La ilusión de una lengua: El *spanGLISH* entre realidad y utopía”. *El español en los Estados Unidos: E Pluribus Unum? Enfoques multidisciplinares*. Domnita Domitrescu y Gerardo Piña-Rosales (eds.). Nueva York: Ediciones ANLE, 2013. 189-216. Impreso.
- Bravo, Diana y Antonio Briz (eds.). *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Barcelona: Ariel. 2004. Impreso.
- Calsamiglia Blancafort, Helena y Amparo Tusón Valls. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel, 2008 (3ª reimp.). Impreso.
- Cestero Mancera, Ana María. *Repertorio básico de signos no verbales del español*. Madrid: Arco Libros, D.L. 1999. Impreso.
- . El estudio de la comunicación no verbal y su aplicación a la enseñanza de lenguas extranjeras. *Estudios de comunicación no verbal*. Benítez Pérez, Pedro (dir.) Madrid: Editorial Edinumen, 1998: 7-16.
- Ciarra Tejada, Alazne. El lenguaje no verbal: Los diccionarios de gestos disponibles en la red como recurso de enseñanza/aprendizaje en ELE. Una propuesta didáctica para el nivel intermedio (B1-B2). *La red y sus aplicaciones en la enseñanza-aprendizaje del español como Lengua Extranjera*. Biblioteca virtual del Instituto Cervantes, 2010, 185-194. Web.
- Domitrescu, Domnita y Gerardo Piña-Rosales (eds.). *El español en los Estados Unidos: E Pluribus Unum? Enfoques multidisciplinares*. Nueva York: Ediciones ANLE, 2013. Impreso.
- El Diario de Caracas. “Tan venezolano como señalar con la boca, así como quien tira un beso”. *El Diario de Caracas*. *Diariodecaracas.com*. (s.f.). Web. 3 Ene. 2016.
- Fairclough, Marta. “El “reconocimiento” del léxico español del estudiante hispano bilingüe en los Estados Unidos”. *El español en los Estados Unidos: E Pluribus Unum? Enfoques multidisciplinares*. Domnita Domitrescu y Gerardo Piña-Rosales (eds.). Nueva York: Ediciones ANLE, 2013. 169-185. Impreso.
- Frases y virgadas salvadoreñas. “Es de salvadoreños señalar con la boca”. Facebook. *Facebook.com*. 16 de mayo de 2012. Web. 2 Ene. 2016.
- Gaviño Rodríguez, Victoriano. *Diccionario de gestos españoles*. 2015. coloquial.es. Web.
- Goffman, Erving. *Relations in public*. Nueva York: Basic Books Inc. Publishers. (1971). Impreso.

---. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1959. Impreso.

Gullberg, Marianne. "Some Reasons For Studying Gesture And Second Language Acquisition (Homage À Adam Kendon)." *IRAL: International Review Of Applied Linguistics In Language Teaching* 44.2 (2006): 103-124. *Education Research Complete*. Web. 8 Ene. 2016.

Hassanain, Khalid S.A. "Saudi Mode Of Greeting Rituals: Their Implications For Teaching And Learning English." *IRAL: International Review Of Applied Linguistics In Language Teaching* 32.1 (1994): 68. *Education Research Complete*. Web. 16 Ene. 2016.

Jenkins, Devin. "El Suroeste creciente: Un breve análisis sociodemográfico de la población hispanohablante de los Estados Unidos". *El español en los Estados Unidos: E Pluribus Unum? Enfoques multidisciplinares*. Domnita Domitrescu y Gerardo Piña-Rosales (eds.). Nueva York: Ediciones ANLE, 2013. 31-45. Impreso.

Hernández Flores, Nieves. "La cortesía como la búsqueda del equilibrio de la imagen social". Bravo, Diana y Antonio Briz (eds.). *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Barcelona: Ariel. 2004: 95-108. Impreso.

Jiménez García, Elena. *Aproximación al mundo de los gestos desde una perspectiva cultural*. Universidad de Valladolid. 2007. Academia.edu. Web.

Johnson, Mark. *The meaning of the body. Aesthetics of human understanding*. The University of Chicago Press, 2007. Impreso

Jungheim, Nicholas O. "Learner And Native Speaker Perspectives On A Culturally-Specific Japanese Refusal Gesture." *IRAL: International Review Of Applied Linguistics In Language Teaching* 44.2 (2006): 125-143. *Education Research Complete*. Web. 8 Ene. 2016.

Kendon, Adam. "Gesture". *Annual Review of Anthropology* 26 (2006): 109-128. *Annual Reviews*. Web. 8 Ene. 2016.

Knapp, Mark. *La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno*. Barcelona: Paidós, 2012 (12ª ed.). Impreso.

Lakoff, Robin y Mark Johnson. *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra, 2012 (9ª ed.). Impreso.

Lipski, John. "Hacia una dialectología del español estadounidense". *El español en los Estados Unidos: E Pluribus Unum? Enfoques multidisciplinares*. Domnita Domitrescu y Gerardo Piña-Rosales (eds.). Nueva York: Ediciones ANLE, 2013. 107-127. Impreso.

La pelota de Letras. Dir. Andrés López. Perf. Andrés López. Idéalo pez ltda. Universal music colombia. 2004. DVD.

Lynch, Andrew. "Observaciones sobre *comunidad y (dis)continuidad* en el estudio sociolingüístico del español en Estados Unidos". *El español en los Estados Unidos: E Pluribus Unum? Enfoques multidisciplinares*. Domnita Domitrescu y Gerardo Piña-Rosales (eds.). Nueva York: Ediciones ANLE, 2013. 67-83. Impreso.

Martinell, Emma y Hiroto Ueda. *Diccionario de gestos españoles*. Universidad de Barcelona y Universidad de Tokio.

[http://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/gakusyu/gestos/index.html#\[\[Inicio\]\]](http://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/gakusyu/gestos/index.html#[[Inicio]]). Web.

McCafferty, Steven G. "Gesture And The Materialization Of Second Language Prosody." *IRAL: International Review Of Applied Linguistics In Language Teaching* 44.2 (2006): 197-209. *Education Research Complete*. Web. 8 Ene. 2016.

McNeal, David. "The emblem as metaphor". *From gesture in Conversation to Visible Action as Utterance: Essays in honor of Adam Kendon*. Seyfeddinipur, Mandana y Marianne Gullberg (eds.). Amsterdam: John Benjamins Publishing Co, 2014. 75-94. Impreso.

---. *Gesture and thought*. University of Chicago Press, 2005. Impreso.

Müller, Martha. *Técnicas de comunicación oral*. Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2010. Impreso.

Nascimento Dominique, Nilma. "Inventario de emblemas españoles y brasileños". *Language Design* 10 (2008): 5-75. Web.

Nolan, Carrie. *Agency and Embodiment: Performing Gestures/producing Culture*. Harvard University Press. 2009. Web. EBSCO Publishing: ebook Academic Collection.

Orgullosamente colombianos. "Más colombiano que señalar con la boca". Facebook. *Facebook.com*. 20 de febrero de 2013. Web. 2 Ene. 2016.

Páramo Morales, Dagoberto. "Editorial: negociar con los chinos." *Pensamiento & Gestión* 29 (2010): 1. *Academic Search Complete*. Web. 16 Ene. 2016.

Poyatos, Fernando. *Nonverbal Communication Across Disciplines*. Volumen 1: *Culture, sensory interaction, speech, conversation*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Co, 2002. *eBook Academic Collection (EBSCOhost)*. Web. 1 Feb. 2016.

---. *Nonverbal Communication Across Disciplines*. Volumen 2: *Paralanguage, kinesics, silence, personal and environmental interaction*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Co, 2002. *eBook Academic Collection (EBSCOhost)*. Web. 1 Feb. 2016.

---. *Nonverbal Communication Across Disciplines*. Volumen 3: *Narrative literature, theater, cinema, translation*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Co, 2002. *eBook Academic Collection (EBSCOhost)*. Web. 1 Feb. 2016.

Rivera Alfaro, Silvia. “El gesto ‘agitar la mano’: un insumo para la enseñanza de ELE en el contexto costarricense”. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* (en prensa).

Sánchez-Muñoz, Ana. “Identidad y confianza lingüística en jóvenes latinos en el Sur de California”. *El español en los Estados Unidos: E Pluribus Unum? Enfoques multidisciplinarios*. Domnita Domitrescu y Gerardo Piña-Rosales (eds.). Nueva York: Ediciones ANLE, 2013. 217-232. Impreso.

Seyfeddinipur, Mandana y Marianne Gullberg (eds.). *From gesture in Conversation to Visible Action as Utterance: Essays in honor of Adam Kendon*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Co, 2014. Impreso.

Silva-Corvalán, Carmen. “Bilingüismo infantil en inglés y español: efectos croslingüísticos. *El español en los Estados Unidos: E Pluribus Unum? Enfoques multidisciplinarios*. Domnita Domitrescu y Gerardo Piña-Rosales (eds.). Nueva York: Ediciones ANLE, 2013. 49-66. Impreso.

Soler-Espiauba, Dolores. *Lo no verbal como un componente más de la lengua*. Biblioteca ELE. Instituto Cervantes. 2007. 194-217. Web.

Stam, Gale. “Thinking For Speaking About Motion: L1 And L2 Speech And Gesture.” *IRAL: International Review Of Applied Linguistics In Language Teaching* 44.2 (2006): 145-171. *Education Research Complete*. Web. 8 Ene. 2016.

The flama. “The lip purse – Latino Field Studies”. Video en línea. *Theflama.com*. Theflama.com. 2015. Web. 2 Ene. 2016.

Vicens, Javier. “Coincidentalmente”. No te acostarás sin saber una cosa más. *Blogspot*. 17 de junio de 2010. Web. 5 Ene. 2016.

Yagüe, Agustín. ELAO y ELE. “Hablando por los codos. Enseñar gestos en la clase de español”. *RedEle. Revista electrónica de didáctica/ español lengua extranjera* 1 (2004): 1-23.

Yoshioka, Keiko, y Eric Kellerman. “Gestural Introduction Of Ground Reference In L2 Narrative Discourse.” *IRAL: International Review Of Applied Linguistics In Language Teaching* 44.2 (2006): 173-195. *Education Research Complete*. Web. 8 Ene. 2016.